Visita al Huáscar

Javier Pinillos Cabada



Monitor Huáscar, Talcahuano-Chile.

Junto con mi esposa Alida, fiel devota de nuestro Gran Almirante y de nuestra Marina de Guerra, quien me acompaña desde 1940, de mi hijo el capitán de navío Jorge Luis Pinillos Ruiz de Somocurcio y de su esposa Mariel, pudimos lograr el viejo anhelo de visitar nuestro glorioso monitor en el puerto chileno de Talcahuano, el pasado 13 de junio.

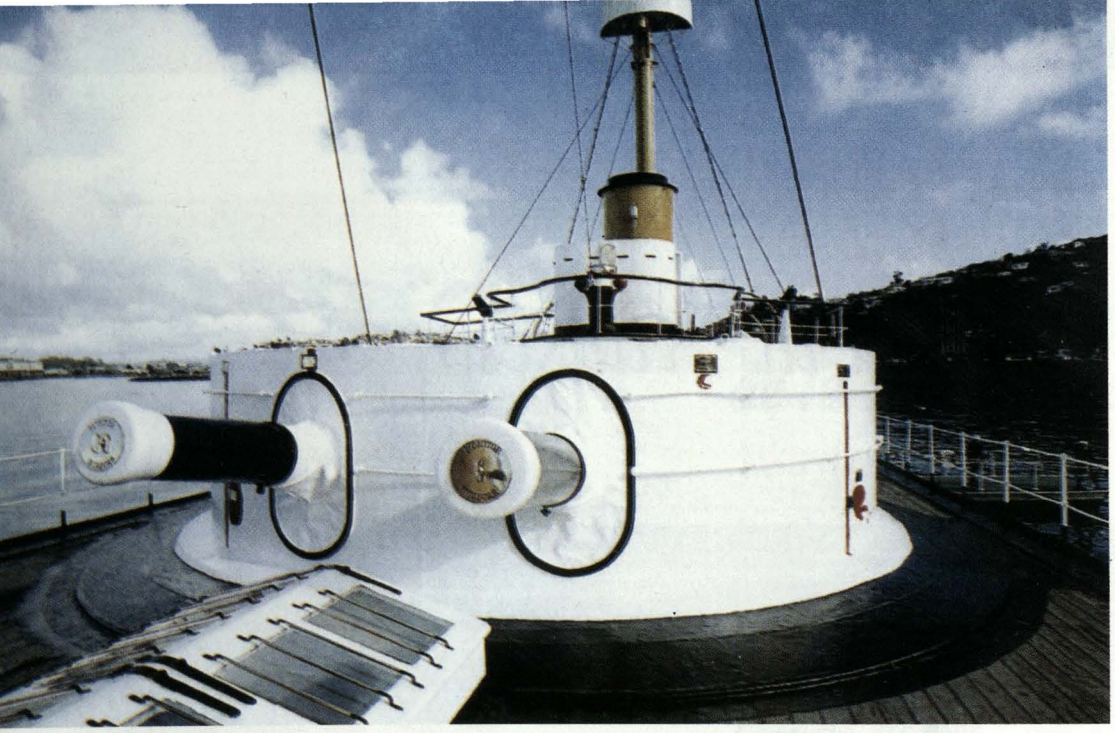
Es indescriptible la profunda emoción que experimentamos desde el malecón de la Base Naval de Talcahuano cuando observamos la silueta de nuestro heroico buque.

La gallarda nave estaba fondeada por dos anclas (a barbas de gato) y con una amarra de codera a una boya, a fin de asegurarla libre de borneo, en una posición paralela al muelle y a una distancia aproximada de 50 metros. Las condiciones de mar y viento eran bastante desfavorables, al punto que los marinos chilenos consideraron pertinente suprimir las visitas.

Una chata sujetada por dos cables y maniobrada por dos marineros del buque, realizaba el traslado de los visitantes desde la escala del muelle hasta la escala del buque y viceversa.

Pese a las condiciones del tiempo, nuestras esposas demostraron ser grandes marineras, realizando el embarque y desembarque sin novedad.

Fuimos recibidos por el teniente a cargo del buque en el portalón de babor (que da frente al puerto), quien puso a nuestra disposición a un técnico que nos acompañó durante todo el recorrido; éste comenzó visitando la cámara del comandante en popa, en cuyo ambiente se distinguía un magnífico cuadro de nuestro Gran Almirante, frente al cual está el del comandante Prat.



Torre artillera del monitor Huáscar.

¡Aquí nuestra emoción fue desbordante! Estábamos en la cámara y camarote de nuestro héroe -los dos ambientes están en perfecto estado de conservación-, lo que trajo a nuestra memoria todas las hazañas y las demostraciones de caballerosidad y humanidad de nuestro Caballero de los Mares.

A continuación, pasamos a la cámara de oficiales, en cuyo centro hay una mesa larga y brillante, de caoba muy fina, rodeada de ocho camarotes de los oficiales, cuyas camas lucen flamantes cubrecamas que muestran, decorativamente, un ancla. En los mamparos de la cámara están las fotografías de los oficiales peruanos y chilenos que combatieron en la guerra de 1879.

Después de la cámara de oficiales, hacia proa y encima de la sala de máquinas están los camarotes de los ingenieros y del médico. Seguidamente, está la antigua sala de calderas convertida en oratorio. Su altar, presidido por la imagen de la Virgen María, es un lugar privilegiado de recogimiento.

En las paredes cuelgan los retratos de todos los héroes y personajes cuya vida fue definitivamente marcada por el *Huáscar*, como doña Carmela Carvajal de Prat, y las cartas del almirante Grau a la viuda de Prat y la respuesta de aquélla.

Después visitamos la caseta de gobierno y la torre de artillería mostrando sus dos cañones de retrocarga de 8 pulgadas, en lugar de los de avancarga de 10 pulgadas, con un sector de fuego de 138 grados por banda. La ronza de la torre era efectuada a mano por 16 tripulantes y de una banda a otra tomaba 15 minutos, por lo que resultaba más práctico para cambiar de blanco, cambiar el rumbo del buque.

En el interior de la torre hay varios maniquíes vestidos de marineros, con posiciones de empleo de los cañones. Vimos, en la cubierta principal, un cañón de 40 libras, en el castillo de proa; otro de 40 libras a estribor y uno de 12 libras a babor, así como otro de 40 libras en la popa, próximo a la rueda de gobierno.

En la cubierta de la banda de babor se realizaban trabajos, mantenimiento y estaban reemplazando algunos rumbos de la de estribor. En la cubierta, y a proa de la escala de babor, se sitúa una placa de bronce brillante en homenaje al contralmirante Grau, lugar en el que además se conmemoran ceremonias en su memoria.

Igualmente, hay una placa de bronce en la cubierta de babor a popa de la torre de artillería, que recuerda el lugar donde cayó el comandante Arturo Prat. En todo momento el técnico guía mostró respeto y cortesía a mi familia. El buque es conservado en óptimas condiciones, brillan los bronces y la fina madera de las mesas y demás muebles.

Después del combate de Angamos, el *Huáscar* fue integrado a la Escuadra de Chile, y participó en diversas operaciones hasta el fin de la guerra.

Nos informaron de la suerte que corrió el glorioso buque hasta nuestros días, lo que pasaré a relatar: en 1905, siendo ya un buque antiguo, se realizaron estudios para remozarlo. Ello incluía quitar el cielo de la torre de los cañones para dejarlos al descubierto y disminuir el peso de la torre blindada, que era de 90 toneladas aproximadamente, pero el proyecto no fue aprobado por la superioridad naval.

En 1917, el *Huáscar* fue destinado como buque madre de la flotilla de submarinos que recién había adquirido la Armada.

En 1924, después de ser retirado del servicio, se proyectó una colecta nacional para proceder a su completa restauración, pero por razones económicas y políticas no se concretó el proyecto.

Entre 1951 y 1952, gracias a la iniciativa y perseverancia del comandante en jefe de la Segunda Zona

Naval, el contralmirante Pedro Espina, comienza la total restauración del monitor *Huáscar*, con la finalidad de dejarlo tal como lucía en 1878 y convertirlo en un santuario en el que se venerarán las glorias navales de Chile y Perú.

Recordemos que en la cubierta del *Huáscar* murieron, además del comandante Prat, varios marinos en el combate de Iquique y también otros en el combate de Arica, durante la doble ruptura del bloqueo de ese puerto por la *Unión* el 17 de marzo de 1880.

En lo que fue el departamento de máquinas y calderas hay una galería de retratos y un oratorio para honrar y venerar a quienes ofrendaron su vida por la patria y no como un simple trofeo de guerra.

El 8 de octubre de 1952, fecha conmemorativa del combate de Angamos, fue oficialmente inaugurada la restauración del monitor *Huáscar* convertido en un santuario de las glorias navales de las Armadas de Chile y Perú.

Entre 1971-1972, a casi veinte años de la encomiable labor desempeñada por el vicealmirante Pedro Espina, el *Huáscar* requería con urgencia de reparaciones en su casco y estructura. Debía ser subsanado a la brevedad si se quería mantener a flote este buque de guerra, único en el mundo del siglo XIX que se mantiene a flote.

El comandante en jefe de la Segunda Zona Naval, contralmirante Carlos Chubretovich, decidió emprender la segunda etapa de restauración, la que se realiza actualmente en el astillero marítimo de Talcahuano.

El buque ingresó a uno de los diques secos del puerto y su casco fue totalmente refaccionado. Además, se reconstituyó toda su maquinaría. También se restauró la torre y sus cañones, quedando en iguales condiciones a los originales de 1882.

Desde 1972 el monitor *Huáscar*, que llevaba la denominación: R.H. por 'Reliquia Histórica', sigue un estricto programa de mantenimiento, lo que asegura su conservación por muchos años más, para que continúe no sólo como una reliquia, sino como el santuario a las glorias navales de Chile y Perú.

Debido a que tengo poca información de la 'vida' de nuestro glorioso monitor desde su captura en el combate de Angamos, traté de obtener y poner a disposición de los oficiales de nuestra Marina de Guerra, siempre atentos a nuestra historia naval, este relato complementario a la valerosa trayectoria de nuestra Armada.

Para terminar este artículo doy a continuación las características generales en la construcción del *Huáscar*.

Eslora máxima:	195 pies
Esloras entre perpendiculares:	190 pies
Manga:	35 pies
Desplazamiento:	1,100 toneladas
Potencia:	300 H.P
Calado:	15 pies
Velocidad estimada:	12 nudos

Finalizada esta importante y emotiva visita, volvimos a embarcarnos en la chata que nos condujo al muelle, en las mismas condiciones desfavorables de mar y viento que incluso habían aumentado.

Ya en el muelle, realmente nos parecía un sueño haber pisado la cubierta y recorrido los diferentes compartimentos de nuestro *Huáscar*, en el cual el almirante Grau y sus valerosos oficiales y tripulantes entregaron honor al Perú durante sus numerosas hazañas en la guerra de 1879.

Allí, dimos una última mirada al glorioso monitor y una emocionante despedida a la memoria de nuestro heroico Gran Almirante Miguel Grau Seminario y sus valerosos compañeros que cubrieron de gloria a nuestra patria. ⚓



Familia Pinillos, perennizando su inolvidable visita a la histórica nave .



Javier Pinillos Cabada *(Barranco, 1922)*
Vicealmirante en retiro. Se graduó como alférez de fragata en la Escuela Naval del Perú en 1943. Calificado en Armamento y Guerra de Superficie. Siguió estudios en la Escuela Superior de Guerra Naval, es graduado del XVII Curso de Defensa Nacional en el Centro de Altos Estudios Militares (CAEM) y del Curso de Armamento en Washington D.C. (EE.UU). Ostenta diversas condecoraciones y medallas, conferidas por los gobiernos de Perú, Argentina y Venezuela.